

PRECIOS DE SUSCRICION.
A la Revista y al Diario.
MADRID: Un mes 10 rs.; tres meses
28; seis idem 84.
PROVINCIA: Dos meses 30 rs.; tres
meses 44; seis idem 84.

Se suscribe en casa de los corresponden-
tes ó remitiendo á la administracion del
periódico libranza ó sellos de correos.

AÑO I.

ADVERTENCIA.

Dos dias seguidos ha sido recogida la
CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, á pesar de ser
completamente inofensiva.

Los que duden de ello, podrán conven-
cerse, al saber que en uno de los párrafos
que ocasionaron la recogida de ayer, se
daba una noticia que ha circulado libre-
mente en las diarias ministeriales.

Sin duda la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS
está muy recomendada.

No estrañen, por lo tanto, nuestros lec-
tores que seamos parcos al tratar ciertos
asuntos.

CRÓNICA OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene una real orden
comunicada al director general de Correos,
dando una instruccion acerca del carácter,
obligacion y consideraciones que deben con-
currir en los peatones-conductores de la cor-
respondencia pública.

Por el ministerio de Marina se han to-
mado varias resoluciones concernientes al
personal y á la administracion del ramo.

De real orden, y por el término de seis
meses, se autoriza á D. Ildefonso Vera para
que practique los estudios de un ferro-car-
ril que, partiendo de Toro, en la linea de
Medina del Campo á Zamora, y pasando por
Villalpando, termine en Benavente.

El diario oficial trae hoy el real de-
creto por el cual se desaprueba la varia-
cion propuesta por la compañía de los fer-
ro-carriles de Madrid á Zaragoza y Ali-
cante, en la linea de Albacete á Cartage-
na, resolviendo que se obligue á la citada
compañía á cumplir las prescripciones y
cláusulas del contrato celebrado y adjudica-
do en una real orden fecha 29 de noviem-
bre de 1859, á D. José de Salamanca, lle-
vándose á efecto lo dispuesto por la que
sobre este asunto se expidió el 19 de mayo
último.

A continuacion de la real orden anterior
publica la Gaceta el informe dado por la Di-
reccion general de Obras públicas, con mo-
tivo de la grave cuestion que sobre la refe-
rida linea acaba de suscitarse.

CRÓNICA GENERAL.

Para hacer juego con la circular que ayer
salio á luz, publica hoy la Gaceta esta otra,
expedida por el ministerio de la Goberna-
cion.

La insertamos íntegra, á pesar de su es-
tension, porque la reputamos como un docu-
mento de verdadera importancia.

«Terminados fácilmente los lamentables
sucesos que han tenido lugar en el confin
de las tres provincias de Andalucía, el go-
bierno de S. M., que no ha cesado de comu-
nicar á V. S. instrucciones parciales en-
caminadas á restablecer ó conservar el ór-
den público, juzga ya conveniente darle á
conocer las bases de la conducta que se pro-
pone observar en lo sucesivo.

den público, juzga ya conveniente darle á
conocer las bases de la conducta que se pro-
pone observar en lo sucesivo.

Preciso es evitar que los enemigos de la
sociedad y de la monarquía, merced á la pu-
nible connivencia de políticos ambiciosos, lo-
gren producir nuevas perturbaciones que,
aunque de suyo estériles, podrian compro-
meter de nuevo en el mundo el nombre, por
tantos años desdenado, de nuestra patria,
y privar á la Corona y á su gobierno res-
ponsable del prestigio y la fuerza necesarias
para conservar incólumes, en las difíciles
circunstancias de la época, los intereses
fundamentales de la nacion española.

El gobierno de S. M. se vanagloria de
haber sometido hasta aquí todos sus actos
á las prescripciones legales, oponiendo á
los ataques encarnizados de los descontentos
políticos la tolerancia y la benevolencia
conciliables con el cumplimiento de las
leyes.

En adelante, por ningun concepto, salvará
los límites que señalan estas á su accion po-
lítica; pero es claro que no podrá tener la
misma indulgencia que hasta ahora con los
que abusan de ella para provocar y ejecutar
excesos como los que acababan de consumar
en Andalucía.

Los sucesos del Arahál en 1857, y los mas
recientes de Loja señalan con evidencia el
fruto de ciertas doctrinas difundidas con
perversa intencion entre las gentes sencillas
de los campos y de las fábricas.

Ellos demuestran que contra la pertinacia
con que se procura arrancar de raíz los sen-
timientos de religion y de moral cristiana,
inspirando aversion á toda autoridad y toda
categoria social; contra esa guerra sorda,
insidiosa, malévol, dirigida á la sombra de
las leyes contra las leyes mismas, es preciso
buscar una defensa eficaz que tranquilice
los ánimos siempre alarmados, y asegure el
orden público, asentándole sobre la razon y
la justicia.

Que hay derecho en la sociedad para re-
primir la propagacion de ciertas doctrinas;
que sus espen ledores cometen diariamente
el crimen mas grave que se puede perpetrar
en una nacion civilizada; que este crimen es
tanto más indigno, cuanto mayor es la im-
punidad con que puede cometerse; y mas
groseros los móviles que le inspiran, es el
grito universal de todos los hombres honra-
dos, temerosos de perder el fruto de su tra-
bajo á manos de esas turbas instruidas y or-
ganizadas de vagos y malhechores.

Pero la gravedad de estos hechos no debe
perturbar la serena razon del gobierno, que
si bien los deplora y se ocupa, tanto de pre-
venirlos, como de aplicarles, si fuere neces-
sario, el oportuno correctivo, no por eso olvi-
da que en estos tiempos de agitacion in-
tellectual y material, en que tanto agente
irresistible pone en comunicacion diaria é
inesistente las naciones y las zonas mas apa-
rtadas, seria quimérica la pretension de im-
pedir que circularan libremente las perso-
nas y las cosas, cuanto mas las ideas y las
doctrinas.

Crónica de ambos Mundos.

DIARIO POLÍTICO.

MIÉRCOLES 10 DE JULIO DE 1861.

Es un error venido de otros tiempos y
otra organizacion social el que ha señalado
á algunos gobiernos modernos, como preser-
vativo de todos los males públicos, la supre-
sion del derecho de discutir en la prensa.
Deben castigarse los excesos de esta por res-
peto á las costumbres y á la moral, y en justa
condenacion de intenciones, frecuentes y no-
tariamente criminales; pero no es de esperar
la completa extincion de tales delitos (como
de tantos otros que el Código penal castiga),
y en vano seria lisonjearse creyendo evita-
bles en su totalidad los estragos que puedan
producir sus autores en las conciencias débi-
les por ignorancia ó perversion de prin-
cipios.

La razon aconseja, pues, y la necesidad
obliga á permitir la publicacion de las ideas;
y entretanto los gobiernos se ven condena-
dos á resolver el árduo problema de evitar
los efectos del mal, sin hacer imposible su
reproduccion, y á defender á la sociedad de
perniciosas doctrinas, no cuando por sí mis-
mas labraron ya su descrédito, sino en el
período de su novedad, cuando los ilusos y
los perversos intenten convertir en hechos
meras palabras y vergonzosas teorías.

Tal es hoy la posicion del gobierno de su
magedad, respecto á la imprenta periódica
que se presta á ser el principal instrumento
de los perturbadores.

Como este problema no está solo plantea-
do en España, sino que preocupa á la sazon
á todos los gobiernos civilizados, en todas
partes viene siendo objeto preferente de es-
tudio, y en todas se hallan para él idénticas
soluciones.

En las naciones europeas especialmente,
bien dando una fuerte organizacion á la po-
lítica, bien aumentando los ejércitos perma-
nentes, se han apresurado los gobiernos á
defender las bases fundamentales de la so-
ciedad, haciéndolas incontestables, con el
fin de poder asegurar y mantener libre el
palenque á las justas de los discutidores. Y
dónde quiera se vé por las mismas causas,
que á medida que la sociedad progresa, la
autoridad se organiza más y se robustece
todo lo necesario para atender á los intere-
ses públicos y defender los derechos parti-
culares. Fundado en estos ejemplos, á pesar
de que los tímidos poco experimentados es-
peran tal vez con impaciencia medidas es-
trañas y excepcionales, el gobierno de Su Ma-
gestad no adoptará otras disposiciones por
ahora que las que están en el círculo de
sus facultades constitucionales; y solo quan-
do no bastaren éstas, propondrá en su día á
las Cortes los proyectos de ley que juzgue
necesarios para tranquilizar á los hombres
de bien y enfrenar las pasiones egoístas de
los malvados.

Entretanto se limita á recordar á V. S.
que dentro del círculo legal hay medios para
contener á los criminales y cobardes ins-
tigadores de atentados contra la sociedad;
porque si es cierto que las personas separa-
das del movimiento político, y atentadas
á vivir de su trabajo, se asustan de la pro-
cedencia de ciertos escritos, y ni aun tienen el

valor de condenarlos; y si la audacia de los
revolucionarios contrasta con las contempla-
ciones que les guardan por lo comun los ciu-
dadanos pacíficos, tambien lo es que la au-
toridad puede volver á la opinion pública
su natural energía, por medio de una rigurosa
aplicacion de las leyes.

Con este sistema, no solo dejarán de que-
dar impunes generalmente los excesos de la
prensa, sino que podrá impedirse que los
perturbadores usen á mansalva de otros in-
strumentos y medios de propaganda, no po-
co eficaces tambien para el logro de sus ma-
los intentos.

Vigilando las reuniones de todas clases,
no se convertirán en sociedades políticas las
que solo pueden ser de trabajo, de instruc-
cion ó de pasatiempo; manteniendo la libre
contratacion, y haciendo respetar los dere-
chos del capital y del trabajo, no se llegará
nunca á colisiones que turben el orden pú-
blico: estimulando el celo de los que tienen
á su cargo la enseñanza ó la predicacion mo-
ral, y corrigiendo inmediatamente ó poniendo
en noticia del gobierno los abusos que por
tales medios se cometan, se extenderán y
fortalecerán las buenas doctrinas: denun-
ciando y entregando inexorablemente á los
tribunales á los afiliados de sociedades se-
cretas, á los vagos de profesion, á los que se
mantienen de cuestaciones y estafas entre
sus amigos políticos, desaparecerán todos
estos criminales, ó vivirán respetando el de-
recho, la moral y las leyes. Y si tantos me-
dios de vigilancia, de libertad, de enseñanza
y de prevision, no fueran suficientes y se
viera amenazado ó turbado el sosiego pú-
blico, el Código penal y la ley de 17 de abril
de 1821 determinan el modo de mantener ó
restablecer el orden.

El Gobierno de S. M., que ha empleado
siempre la mayor franqueza en sus actos, no
vacila en manifestar lealmente su plan de
conducta. Conocido éste, ninguno temerá
que la arbitrariedad del poder venga á des-
cargar sobre su frente; pero nadie podrá li-
sonjearse tampoco de que por falta de energe-
ría en la aplicacion de las leyes vigentes,
hallará abandonada la sociedad á sus crimi-
nales ataques.

Para aplicar debidamente los principios
que quedan consignados, el Gobierno hace
á V. S. especial encargo de proceder en lo
sucesivo con arreglo á las siguientes obser-
vaciones:

1.ª El instrumento más eficaz de que pue-
de servirse la propaganda revolucionaria, es
la imprenta. Conviene, pues, que V. S. se
fije en la diversa condicion de los impresos,
sobre los cuales ha de ejercer su vigilancia
ó su autoridad, segun los casos.

2.ª Ante todo, haga cumplir V. S. rigo-
rosamente las disposiciones que prohiben la
expedicion y publicacion de todo impreso,
antes de llenar los requisitos al efecto indis-
pensables. Para que se cumpla convenientemente
la prescripcion del art. 3.º de la ley de
imprenta, dispondrá V. S. que los impresos
que no sean periódicos políticos se en-
treguen en las oficinas de los Gobiernos de

provincia, con las horas de anticipacion que
juzgue necesarias; y respecto de los periódicos
políticos, bastará con que haga observar
estrictamente el art. 21 de la ley de imprenta.
Si á pesar de estas prescripciones se dis-
tribuye cualquier impreso antes del plazo
reservado para su examen, V. S. deberá
aplicar á los periódicos políticos el art. 92
de la ley de imprenta, y castigar con la
multa que tenga por conveniente á los au-
tores y cooperadores de esta falta, dentro de
la facultad que concede á V. S. el art. 3.º de
la misma ley.

3.ª De la previa presentacion de ejem-
plares á su autoridad no se exceptuarán ni is
impresos que los que conduzca con fajas y
al descubierto el correo de Madrid ó de otras
provincias. Dará V. S., no obstante, cuenta
inmediata al Gobierno de cualquier impreso
que considere perjudicial, aunque se halle
en el caso antes citado, para adoptar sobre
él la resolucion conveniente.

4.ª No deberá V. S. guardar ninguna
consideracion con los impresos que, no sien-
do periódicos políticos, se encuentren en los
casos definidos en el artículo 1.º de la ley
de imprenta, y prohibirá, desde luego, la cir-
culacion de todos los que sean contrarios en
cualquier modo á la Religion, la Monarquía,
la dinastía, el orden público ó la disciplina
del ejército. Si V. S. tuviese conocimiento
de que un impreso de esta clase, reco, idio sin
que se haya reclamado la denuncia, ha teni-
do alguna circulacion, impondrá al editor ó
persona responsable la correccion que esti-
me oportuna, dentro de la facultad general
que le concede el caso 3.º del art. 5.º de la
ley vigente para el gobierno de las provin-
cias. De la misma manera, y con arreglo al
propio artículo, castigará V. S. la ocultacion
maliciosa de impresos recogidos, y cuya de-
nuncia no se hubiere reclamado.

5.ª La estrecha aplicacion de los artícu-
los 6.º y 96 de la ley de imprenta, deberá
ser para V. S. objeto de particular vigilan-
cia. Ningún escrito que trate directa ó indi-
rectamente de religion deberá circular sin
previo permiso del diocesano, la responsa-
bilidad establecida en la ley de imprenta,
y sin perjuicio de los procedimientos á que
dé lugar el fondo de los escritos de que se
trate.

6.ª Los artículos 23 y 25 de la ley de im-
prenta deben llamar especialmente la aten-
cion de V. S. En ellos se establece de un
modo general que todos los delitos cometidos
en impresos y no definidos en la ley de
imprenta, son de la competencia de los tri-
bunales ordinarios. Por otra parte, los im-
presos que atacan la sagrada persona del
rey ó sus derechos ó prerogativas, y las
personas y derechos ó prerogativas de los
individuos de la real familia, son, segun la
misma ley, de la competencia de los tribu-
nales ordinarios; y únicamente cuando se
tratase de ataques no definidos en el Código
penal, son competentes para entender en
los delitos de esta clase los tribunales de im-
prenta. Corresponde, pues, por punto ge-
neral á estos delitos la aplicacion de los ar-

-271-

Y levantándose como teniendo que le vuelvan á
pedir aquel precioso papel, hace un saludo ó se re-
tira.

Corre al cuarto que le ha sido destinado y rerran-
do la puerta por dentro para no ser interrumpido, se
pone á leer con avidez el papel que le ha dado
Azalia.

La virgen en su carta á Nila, espresaba la estra-
ñeza que le habia causado el raro comportamiento de
Soubise y se quejaba de aquella frialdad que reina-
ba en su trato por este motivo, cuya causa no acer-
taba á explicarse, y concluía por pedir á su amiga
la solucion del enigma.

Esta lectura sume al jóven en nuevas confusiones.

A su vez, no acierta á explicarse la conducta ni
el pensamiento de la que ama, y se admira de la
complacencia que con él ha usado, entregándole
aquella carta en que retrata todo lo que pasa en su
corazon. Pero al mismo tiempo, la especie de triste
resignacion que se nota en la verídica relacion que
hace la india de todo lo que ha pasado, la fé que
parece tener en él, las dulces quejas que dá á la
hermana de aquel mismo, que en vez de consolarla
la aflige más y más, lo conmueven y le hacen re-
flexionar sobre la conducta que viene observando
por una especie de cálculo que ahora le parece in-
digno de él y de su amada.

Siente arder su frente, y el corazon agitado late

-274-

¡Ay de aquellos, que teniendo seco el corazon no
sienten ya latir, y no pueden amar!
Los primeros podrian ser engañados; pero gozan
Los segundos sufren, porque ya no les es dado
crescer en la humanidad.

¡Ay de aquel que no ama!
Porque no amando, el alma ya no puede gozar,
Queda sola la materia.

Y cuando el espíritu no presta el aliciente de la
idea á los placeres materiales, estos ya no pueden
llamarse gozos.

XXXI.

A la mañana siguiente, se hallaba Azalia en la bi-
blioteca, leyendo una carta de Nila, cuando anun-
ciado por la doncella entró Soubise, y despues de
saludarla con aquel semblante lleno de franqueza y
alegría que la india no habia visto desde los prime-
ros dias de su llegada á Paris, la dijo solo estas pa-
labras, apretándole cariñosamente la mano.

—Azalia, quedareis contenta de mí?

Lo mira la jóven, y al notar la expresion de con-
tento que anima su fisonomia, comprendiendo que
aquel cambio es efecto de la carta que le ha dado la
noche anterior, no se atreve á contestarle, por miedo

-275-

de perder la dicha tanto tiempo, anhelada de ver la
nuevo al Soubise de otro tiempo.

Se sonríe ruborizándose, y queriendo evitar vuel-
va á caer en la negra melancolia en que hace mu-
chos dias lo ha visto sumido, se aprovecha de la
carta que tiene en la mano para entablar conver-
sacion, sin darse al parecer por entendida del
cambio que ha notado.

—Acabo de recibir carta de Nila, le dice.

—Querida hermana! contesta él. Fue tan corta
mi detencion en Paris, que no pude ni aún ir á verla;
pero cuanto que esta noche...

—¿Qué! ¿mañana es hoy?

—Tengo que volver á Malta.

—¿Y me dejais tan pronto!

—El deber de un soldado...

—Es antes que la amistad, lo comprendo. ¿Pero

me prometéis volver pronto?

—En cuanto cumpla mi comision.

—Os esperaré impaciente.

—No temais. Mas, decidme, os ruego, ¿mi her-

mana?...

—Sabe ya que estais aqui. Se queja de vos y de

Gozan.

—¿Cómo!

—De vos, porque no la habeis avisado vuestra lle-

gada á Paris.

—Eso lo comprendo, pero...

...tículos 164 y 165 del Código penal; y V. S. obrará en tales casos de los presun- apoderables, como primer delegado de la tos a, y entregándolos a los tribunales justetentes. Cuando los ataques de esta na- aleza no estén definidos en los citados ar- culos del Código, deberá V. S. estimular el celo del fiscal de imprenta para que formu le su denuncia ante el tribunal especial de jueces de primera instancia.

7.ª En la segunda parte del mismo ar- tículo 23 antes citado se establece, así mismo, que cuando la publicación de impresos cons- tituya actos de complicidad en delitos de otra naturaleza, como por ejemplo de con- spiraciones contra el orden público, queda este hecho sujeto a las penas establecidas por el Código, y corresponde su persecución y castigo a los tribunales ordinarios. Pero si por ventura el impreso subversivo se pu- blicase durante alguna perturbación del ór- den público, deberá V. S. tener presente, no solo los artículos 168 y 175 del Código penal, sino también las disposiciones de la ley de 17 de abril de 1821, en los casos en que estuviese ya publicada.

8.ª Siendo necesario conservar, ahora más que nunca, el prestigio y respeto de la autoridad que V. S. ejerce, deberá reclamar de los tribunales ordinarios la aplicación de las prescripciones de los artículos 192, 193 y 194 del Código, sin contemplación alguna.

9.ª Con arreglo a las facultades que con- cede al ministro de la Gobernación el art. 3.º de la ley de imprenta, prevengo a V. S. que en adelante puede prohibir que los impresos sean vendidos en voz alta por las calles, siempre que lo estime oportuno.

10. La aplicación conveniente del títu- lo 9.º de la ley de imprenta, y las demás prevenciones de la misma ley dan a V. S. me- dio suficiente para evitar, que fuera de las hojas impresas y periódicos políticos, se den a luz escritos subversivos en forma alguna. Para impedir las hojas sueltas de esta clase tiene V. S. también bastantes medios lega- les; y respecto de los periódicos políticos, V. S. deberá escitar constantemente el celo del fiscal de imprenta, a fin de que haga respetar especialmente los artículos 24, 25, 26 y 27 de la ley de imprenta, cuando sean infringidos, reservando por su parte a los tribunales ordinarios, todos los demás de- litos que son de su competencia.

11. Otro medio de propaganda revolucio- naria, tan importante como la imprenta, es la creación de sociedades públicas, que con di- versos pretextos plausibles suelen tener ma- lévolo fin político. Sobre estas asociaciones y sobre las sociedades secretas llamo también muy especialmente la atención de V. S.

12. Respecto de las asociaciones que aparentan un objeto lícito, bastará que V. S. haga observar rigurosamente la prevención contenida en el art. 212 del Código penal, entregando inflexiblemente los contraven- tores a los tribunales de justicia. Y siendo enteramente potestativo en V. S. el conceder ó negar permiso para toda clase de reunio- nes, y no pudiendo existir ninguna organi- zada sin su consentimiento, procederá ade- más a revocar sin demora el que hayan ob- tenido con anterioridad las que por cualquier motivo no merezcan ya su confianza. El go- bierno desea que se muestre V. S. tolerante con toda asociación literaria, benéfica ó de mero entretenimiento, que no tenga por ob- jeto encubierto la perturbación del orden público; mas no cumplirá V. S. con sus de- beres permitiendo asociaciones disfrazadas

que con este ó el otro nombre engañoso se hiciesen centros permanentes de malévolas y peligrosas maquinaciones. El hecho solo de componerse una sociedad de individuos pertenecientes todos a un solo partido polí- tico, sea cualquiera su denominación, demos- trará a V. S. que no es de las que pueden ser consentidas por el gobierno, ni de las que amparan las leyes.

13. El desarrollo extraordinario de los trabajos públicos, el acrecentamiento ince- sante de la industria y el comercio y los pro- gresos evidentes de la agricultura, disculpan menos cada día el delito de vagancia com- prendido en el tit. 6.º, libro 2.º del Código penal; y la autoridad de V. S. dispone de medios especiales para descubrir esta clase de delinquentes y entregarlos a los Tribu- nales.

14. No es de los medios menos frecuentes de que se valen ahora los enemigos de la paz pública, prevalidos del exceso mismo de ocupación y trabajo que hay en todas las provincias del reino, el de escitar al aumen- to ó disminución del valor de los jornales por medio de coligaciones entre los capita- listas ó entre los jornaleros. Es deber de V. S. mantener la libertad de unos y otros, pero evitando las coligaciones y de- nunciándolas a los tribunales, conforme a los arts. 461 y 462 del Código penal.

15. En cuanto a las asociaciones defi- nidas en el art. 207 del Código penal como sociedades secretas, V. S. deberá perse- guirlas sin descanso en uso a sus atribucio- nes, entregando los afiliados que caigan en sus manos, en cualquier número que sean, a los tribunales de justicia.

16. Si a pesar de la vigilancia y el celo de V. S. en el cumplimiento de estas dis- posiciones, y las demás que le sugiera su lealtad y experiencia, llegara á alterarse el órden en la provincia de su mando, deberá V. S. apresurarse a cumplir lo que prescribe el art. 181 del Código penal, adoptando ade- más cuantas medidas preventivas juzgue oportunas, de acuerdo siempre con las de- mas autoridades.

17. Una vez declarada la sedición, y so- bre todo cuando esta amenace tomar graves proporciones, procederá V. S. a publicar in- mediatamente la ley de 17 de abril de 1821, previniéndolo a las autoridades militares para todos los efectos de la misma ley.

18. Para el caso en que, sin alzarse pú- blicamente, hubiera personas que empleasen fuerza ó intimidación con objeto de prepa- rar y organizar la sedición ó la rebelión, re- cuerdo a V. S. que semejante delito está pre- visto en el caso primero del art. 189 del Có- digo, y en este como en todos los casos se- mejantes deben ser entregados los culpables aprehendidos por las autoridades adminis- trativas a los tribunales competentes.

19. Con el fin de evitar competencias es- tériles y perjudiciales en circunstancias gra- ves al orden público, tenga V. S. presente que, según el art. 5.º de la ley de 17 de abril antes citada, pasadas las horas que V. S. haya señalado al publicarla para el desistimiento del delito, se entiende que ha- cen resistencia a la tropa, y deben ser en- tregados siempre a las comisiones militares, para que los juzguen con arreglo a su ar- tículo 3.º, todas las personas: 1.º Que se en- cuentren reunidas con los facciosos aunque no tengan armas. 2.º Que sean aprehendidas huyendo después de haber estado con los facciosos. 3.º Que habiendo estado con ellos, se encuentren ocultas, ó con armas fuera de sus casas.

20. Estando encargada a V. S. la con- servación del orden público en esa provin- cia, y siendo V. S. en ella el representante de la política del Gobierno, deberá hacer uso sin ninguna clase de consideraciones, de las facultades que le concede el art. 4.º en sus casos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 7.º de la ley or- gánica para el gobierno de las provincias, vigilando todos los establecimientos y cor- poraciones públicas, cualquiera que sea su na- turaleza, y dando cuenta a su tiempo a los ministerios respectivos y á este, para los efectos que convenga, de la conducta política de todos los funcionarios, del apoyo moral y material que encuentre en ellos, sea cualquiera su clase y categoría, para el sos- tenimiento de los principios monárquicos, religiosos y sociales que está encargado de defender el Gobierno, y de los que inculcan y propaguen especialmente los eclesiásticos, catedráticos y maestros revestidos de su alto carácter público por la Reina (Q. D. G.), y obligados por las leyes á ser los mejores y más celosos de sus súbditos.

Como del exacto y riguroso cumplimiento de estas disposiciones legales depende la se- guridad de los más altos intereses del Esta- do, el Gobierno confía en que V. S. hará cuanto esté a sus alcances para no defraudar las esperanzas que tiene depositadas en su lealtad y su celo.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Ma- drid, 9 de julio de 1861.—POSADA HERRERA.

—La entrevista es ya una cosa acordada. La venida del Sr. Mon ha vencido los obstá- culos que había para que se realizase.

A las indicaciones del gobierno francés ha contestado el nuestro, por órden de la Rei- na, que siempre que el emperador de los franceses quiera ir á donde esté S. M., lo acogerá con el mayor placer.

—Ayer fué denunciado *El Clamor Pú- blico*.

—Ha sido denunciada otra vez *La Iberia*. Esta es la quinta que sufre nuestro co- lega.

—El 6 se publicó en Córdoba la ley mar- cial.

—Unimos nuestra voz a la de *La Iberia*, pidiendo gracia para los insurrectos que ca- gan en poder de nuestras tropas. Son culpa- bles, es cierto, pero los culpables son preci- samente los que deben ser perdonados, los inocentes no lo necesitan.

Siempre nos hemos opuesto a las ejecu- ciones capitales; el año 48, cuando mandaba el general Narvaez, cuando lo de San Carlos de la Rápita, cuando lo de Baracaldo, ahora y siempre intercederemos por desgraciados instrumentos de ambiciosas pasiones, igno- rantes las más veces de los móviles que im- pulsan su brazo.

Si el orden está asegurado, como el go- bierno nos repite sin cesar, ¿que falta hacen los escarmientos?

—El artículo 12 del título 5, tratado 8.º de la ordenanza militar, dice:

«El proceso se ha de sustanciar y deter- minar en el plazo de veinte y cuatro horas en campaña, y de tres días si fuere en guar- nición ó cuartel, á menos que concurran ra- zones tan considerables que obliguen á di- ferirlo.»

—Nosotros sabemos de un sumario que en dos meses y medio no ha terminado; ha- blamos del que se sigue contra el coronel retirado D. Victoriano de Atmeller.

—Es cierto que en un pueblo de la pro- vincia de Toledo, hace pocos días, fueron recibidos á tiros por el alcalde y vecinos del

mismo, unos delegados de la autoridad á quienes equivocadamente tomaron por for- agidos?

—Es cierto también que uno de los dele- gados de la autoridad fué muerto en la re- friega, y otro salió muy mal herido de ella?

Mientras nos procuramos todos los por- menores de la ocurrencia, agradeceríamos que alguno de nuestros colegas ministeriales dijera algo de tan singular acontecimiento.

—En uno de los cuatro párrafos que oca- sionaron ayer la recogida de la Crónica de AMBOS MUNDO, se decía precisamente lo mis- mo que dijo anoche *La Correspondencia* en el párrafo siguiente:

«Por conducto fidedigno, nos consta que á las diez de la mañana de ayer, se presen- taron de 300 á 400 hombres mandados por Rafael Perez, en el sitio llamado la Coronilla, que domina la ciudad de Alhama, lo que dió motivo á que por el alcalde constitucio- nal de la misma fuesen puestos sobre las ar- mas los vecinos de que pudo disponer. Pocos momentos después, el jefe de los sublevados dirigió oficio á dicho alcalde, previniéndole se presentase ante él para conferenciar; lo que verificó aquella autoridad, sin que le acompañase otra persona que el administra- dor de rentas. Rafael Perez pidió entonces al alcalde 2,000 raciones, amenazándole en caso contrario con acometer á la población, las cuales le fueron facilitadas para evitar desgracias.»

Ignoramos la razón que habrá para que á la Crónica se la recoja por lo que los diarios ministeriales pueden decir sin el menor con- tratiempo.

Creíamos que la ley era igual para todos; pero nos vamos convenciendo de que la Cró- nica merece una particular atención al go- bierno.

—Para fines de año podrán recorrer los trenes en la vía férrea de Zaragoza el tra- yecto de Madrid á Sigüenza.

—Dice un ministerial:

«Por la parte de Orgiva se presentaron el 5 algunos hombres armados, lo cual partici- pado aquel alcalde al gobernador de Gra- nada.»

—Nos escriben de Córdoba que la mayor parte de los ayuntamientos de aquella pro- vincia se ven en grandes apuros para cu- brir sus presupuestos, por no habérselos re- mitido aun los títulos de la deuda equivalentes al valor de los bienes de propios que se les han vendido.

—Dice un periódico:

«El brigadier coronel del regimiento infan- tería de Galicia, ha salido con su regimiento para Santander, con objeto de dar la guar- nición á la reina durante su permanencia en dicha ciudad.»

—Ayer ha terminado en el Tribunal Su- premo de Guerra y Marina la vista de la causa seguida contra el señor Uselet de Ponte, cuyo resultado definitivo aguarda con impaciencia el público.

—Dice *La Iberia*:

«Un periódico hace observar, comentando una carta de Granada, en que se hace subir á 7 ú 8,000 el número de los insurrectos de Loja, que ni al principio de la guerra civil, en que las facciones aparecían como por en- canto, y en que comarcas enteras se levanta- ban en favor de la causa del Pretendiente, sucedió jamás como hoy, que alrededor de las autoridades y en medio de la vigilancia que puede ejercerse por los grandes elemen- tos que para ello tienen los poderes públicos, se organizaran 8,000 hombres que acudiesen con exacta puntualidad á la hora convenida y al sitio señalado para teatro de la insurrec- ción.»

—Cuántos comentarios haríamos nosotros si pudiéramos!

—Dice *La Época*:
«Se quejan varios periódicos avanzados de que el gobierno haya dado órdenes á las provincias impidiendo la venta pública de las pequeñas ediciones de los diarios de opi- niones democráticas que á bajo precio se ha- cían en la mayor parte de las capitales de España. Creemos que el gobierno, al tomar esta disposición, no ha quebrantado ley al- guna, pues la venta pública de los impresos exige el permiso de la autoridad, y hasta es- tos últimos tiempos no había sido consentido en España, á no ser en épocas mas ó menos revolucionarias.»

Por esta misma razón esperamos que los periódicos ministeriales no obtendrán tam- poco permiso para que se venden en provin- cias, pues esto sería un verdadero privilegio. Justicia para todos.

—Los diarios ministeriales dan estas noti- cias de la insurrección:

«No es cierto lo que antes de ayer se dijo de que se habían puesto ó se iban á poner en estado de sitio las provincias de Grana- da y Málaga: lo que se ha hecho es poner en vigor en ellas la ley de 21 de abril.»

«Parece que al ofrecer el cabecilla Perez del Alamo, que se rendiría si se perdonaba á todos los que le habían seguido en tan des- cabellada empresa, manifestó que presenta- ría una lista de todos los jefes que en Espa- ña estaban comprometidos con él, y que á la hora del peligro se estaban en su casa de- jándolo abandonado. Las actuaciones de los tribunales que entienden en este asunto nos dirán lo que haya de cierto en tal especie.»

«Por las últimas noticias telegráficas re- cibidas ayer tarde, se sabe que hace tres días que no existe ningún grupo de facciosos; que las comisiones militares seguían funcio- nando, y que había completa tranquilidad en todo el país.»

«Las personas presas en Granada estos últimos días, lo han sido á consecuencia de imprudentes alardes que pusieron á la au- toridad en el trance de proceder á su cap- tura.»

«Muchos de los principales cabecillas de la facción de Loja están ya presos, y se cree que los que no han caído aun en poder de la autoridad están escondidos en casas particulares de los pueblos, y no vagando por los campos y por los montes.»

—El viernes, á las once de la mañana, se celebrará la vista pública de la denuncia que tiene pendiente *El Contemporáneo*, y que tantas veces se ha suspendido.

Desearnos á nuestro colega una completa absolución.

—Hay quien quisiera, que además de las medidas de orden público que han salido á luz en la *Gaceta*, tomara el gobierno algunas resoluciones contra los revolucionarios teó- ricos.

Condición de la naturaleza humana es no estar nunca satisfecha.

—Al fin vá á ser provista la plaza de di- rector general de la Deuda.

Cargará con ella el Sr. Santillan, director de la caja de Depósitos.

La vacante que este deja, se reserva al Sr. Echenique, que como ha estado en Ma- rruco, sin duda entiende mucho de deudas.

—Hace algunos días que se viene asegu- rando que hay propósitos de suprimir varios periódicos.

No lo diríamos, sino fuese porque los ór- ganos del ministerio nos ofrecen el ejemplo.

—Dice un periódico del gobierno:

«Ayer hubo un pequeño alboroto en Pam- plona, en los toros.»

CRÓNICA ESTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Recibidos por el gobierno.)

Paris 9.—Dice el *Moniteur* que el tratado que autoriza el enganche de trabajadores para la India inglesa y la introducción de

—Si no me dejais hablar!...
—Perdonad.
—Siempre el mismo! Pues bien, parece que Goz- lan está celoso.
—Celoso él.
—Sí.
—Mas...
—Os diré. Eso es lo que, dice Nila; pero yo no puedo explicarlo, porque yo no conozco mas que el nombre de ese sentimiento y las definiciones que de él he visto en algunos libros. Definiciones que no han llegado á satisfacer mi curiosidad, porque no he podido comprenderlas.
—Pero Nila...
—En mi concepto, se queja sin motivo.
—Entonces...
—Si queréis que discutamos sobre eso, es preciso os diga yo primero lo que sé sobre ese sentimiento, y me expliqueis luego lo que ignoro. Abandoné mi patria sin tener ni aun idea de él, porque allí don- e las costumbres son sencillas y los corazones fran- cos, creo no puede existir. No tengo, pues, otras nociones que las adquiridas en los libros, como os he dicho antes, y esas explicaciones me parecen muy oscuras. Yo creo que ese sentimiento tiene una por- ción de causas confusas y difíciles de explicar. Se necesitarían conocimientos mas extensos que los míos, para remontar hasta el origen, y...

lidad de adormecer el ánimo, y la voluntad subyu- gada al atractivo que sobre ella ejerce la naturaleza cuando emplea todos sus encantos en cautivarla, se siente como aprisionada, cediendo poco á poco á aquel atractivo irresistible, y concluyendo por que- dar en ese estado vecino al sueño, en que ni se pue- de decir que se duerme ni que se está despierto, y sin embargo se sueña como estando dormido y se es- perimentan al mismo tiempo todas las sensaciones que acompañan al hombre en sus momentos mas despejados.
Soubise, cediendo á esta influencia, cuya explica- ción no puede darse á sí mismo, cediendo á este atractivo incomprensible, queda en esa especie de soñolencia, y saltando el borde de la ventana que tenía cogido con sus manos casi crispadas, se deja caer blandamente en un diván que se halla al lado.
Su cabeza recostada en el respaldo, los brazos caídos, la mirada fija en el espacio, perdida en el éter de los cielos, permanece sin moverse ni pensar. En su imaginación mil ilusiones se suceden, dul- ces, melancólicas, de amor. Y alguna vez la sonrisa entreabre sus labios, á impulso del placer que le causan aquellos ensueños.
Dichosos los enamorados, cuando pensando en la mujer que aman, logran forjarse esas ilusiones cuyo goce á ellos solos está reservado!

con fuerza en su pecho. Se abraza; necesita aire que respirar porque se sofoca, se ahoga en aquella ha- bitación.
Corre á la ventana, y poniendo las manos en el borde del marco, saca fuera casi la mitad del cuerpo en busca de un ambiente más puro, porque le parece que aquel en que se halla está viciado por gases que le ahogan.
Ya ha cerrado la noche, y el cielo, completamente despejado, como sucede siempre después de una de esas tormentas de verano que solo duran algunas horas, luce orgulloso su oscuro manto azul, facho- nado de brillantes estrellas que acá y allá disemi- nadas, al parecer sin orden, semejan á los mil pen- samientos que en aquel momento se agitan en la mente del joven, pasando y volviendo á pasar, ante su vista, molestándole unas veces, acariciándole otras, y torturándole siempre, porque entre todos domina el desamor de la virgen, como en la noche domina á los astros la luna con su pálida luz.
La naturaleza calla, y aquel silencio parece deno- tar que entregada en brazos del sueño descansa tranquila de las fatigas que ha pasado al ser azota- da por la tormenta. Solo se oye el apagado susurro del viento que vaga entre el ramaje, semeando á la dulce respiración de una virgen dormida.
El balsámico olor que despiden las flores, derra- mándose por el ambiente, le dá la embriagadora eua

negros libres en las colonias francesas, concluirá en julio de 1862.

Viena.—El emperador ha recibido el mensaje húngaro, y enviará la contestación á la Dieta.

No es cierto que haya habido trastornos en Varsovia, pero sí que se han tomado precauciones militares.

El príncipe Napoleón vá por fin á América.

Paris 8.—Parece calmarse los ánimos en Hungría, y las noticias recibidas hoy dan esperanza de próximo arreglo. Las noticias de Italia carecen de importancia. El resumen de la ley electoral concedida á Varsovia ha parecido aquí basado en principios bastante liberales.

Nombrado, como lo está, Lagueroniere senador, se asegura que la imprenta y librería cesan de tomar una dirección general en el ministerio del Interior; formarán una simple dirección bajo las órdenes de Imhans.

El príncipe Napoleón y su esposa saldrán de Portugal para América el 15.

Mañana martes presidirá la emperatriz un Consejo de ministros en Fontainebleau.

Es falso que una insurrección haya estallado en Varsovia, como equivocadamente lo han dicho algunos periódicos de Europa.

Varios diarios extranjeros se ocupan aún de proyectos que suponen á la Francia sobre anexión de la isla de Cerdeña.

Según la *Gaceta de Mars*, los obreros continúan aún formando grupos en los lugares en que ocurrieron los desórdenes. Cantan, gritan, discuten acaloradamente; pero no han vuelto á propasar á vías de hecho. Fueron bastantes los soldados heridos y muchos los gendarmes contusos por las pedradas. La autoridad trabaja incesantemente para que todo vuelva á entrar en orden.

Como las noticias políticas son cada día más escasas, todas las miradas se vuelven hácia Vichy, esperando con una verdadera impaciencia el resultado de las conferencias que el emperador Napoleón vá á tener en aquella ciudad con algunos de sus representantes en el extranjero, y señaladamente con el duque de Grammont. Muchos están dispuestos á creer que la cuestión romana será tratada allí, que el conde de Arese debe volver á Vichy y que la manifestación italiana que ha tenido lugar últimamente en Roma, no menos que la guerra de guerrillas, cada vez mas creciente en las provincias napolitanas, hacen necesaria una solución definitiva.

—El general Fleury es el que está encargado en calidad de embajador extraordinario de notificar á Víctor Manuel el reconocimiento del reino de Italia por la Francia.

—Por tranquilizadoras que sean las noticias de Turquía, la opinión está poco dispuesta á creer en las tentativas de reforma de Abdul Aziz.

El mismo gobierno francés no parece que está muy seguro de la situación, puesto que ha mandado á Mr. de Lavalette que vuelva á su puesto.

—Escriben de Berlín qué allí no hay cuestión alguna relativa al reconocimiento del Reino de Italia.

La Prusia no quiere dar ningún paso que pueda perjudicar á sus relaciones con el Austria. Pero ella ha dado, por otra parte, demasiadas pruebas de sus buenas disposiciones con respecto á la Italia, para que no se mantenga en sus intenciones. En efecto, la Prusia es la única gran potencia continental que ha conservado sus relaciones diplomáticas con el reino de Italia y dejado su representante en Turin, quien no ha opuesto ninguna objeción al visé de los pasaportes dados en nombre del rey de Italia, y lo que es más importante, la Prusia ha sabido impedir toda brusca gestión de la Dieta Germánica. El tiempo hará lo demás.

—Un despacho anuncia que un movimiento de insurrección acaba de estallar en el Tonquin septentrional.

Este movimiento se dirige contra el emperador de Annam, cuya crueldad no se ceaba solamente en los extranjeros y los cristianos, sino también en sus mismos súbditos, á quienes oprime con el peso de su despotismo.

—M. Pichon, encargado de negocios de Francia en la corte de Persia, ha llegado á París á disfrutar la licencia que le ha sido concedida.

—La división naval del almirante Lacapelle, no volverá á Siria.

—Una parte del cuerpo complementario destinado á la ocupación de Cochinchina, ha salido ya de Tolón.

CRÓNICA DE PROVINCIAS

Vitoria 6.—He aquí el acta de la tercera junta general de Guipúzcoa, celebrada en 4 del corriente.

Abierta la sesión, se lee y se aprueba el acta del día anterior.

Se aprueba por la junta la propuesta de comisiones que hace la villa de Segura.

El congreso se enteró de los oficios que pasan los señores conde de Monterron y don Eustasio de Amilibia, aceptando los cargos de diputados para que respectivamente fueren nombrados.

Pasa á la comisión de obras públicas la exposición de la representación de Legazpia en que se solicita á la apertura de un ramal desde el puente de Mochorro á la carretera general.

Pasan á la comisión de hacienda las exposiciones del ayuntamiento de la villa de Astetzu y de los señores alcaldes y cura párroco de la Universidad de Goyaz implorando el auxilio de la provincia en favor de los habitantes de ambos pueblos que han sufrido pérdidas en sus cosechas.

Se acuerda que las representaciones de los pueblos que se hallen en igual caso, pueden acercarse á la misma comisión á exponer lo que crean conveniente sobre el particular.

La exposición dirigida por el ayuntamiento de Olaverria, suplicando que á los labradores de aquel pueblo se les permita recorrer la carretera general en carros de llanta estrecha, pasa á la comisión de obras públicas.

Se acuerda que á Juan de Eguren, vecino de Azcoitia, se le auxilie para el sostenimiento de un hijo que desde su nacimiento carece de los dos brazos y una pierna.

Pasa á la comisión de hacienda la solicitud presentada por los subdirectores de caminos y el ayudante del director del ramo, suplicando se les comprenda en el aumento proporcional de sueldos concedido por las juntas generales de 1851.

Se remite á la diputación el memorial por el que varios vecinos de diferentes pueblos piden á la junta se sirva mandar que en Usarbil y Lasarte arreglen la medida de la manzana á la matriz de la provincia.

La exposición por la cual D. Manuel Rojo, vecino de Hernani, propone algunos medios para la fructificación y duración de los árboles frutales y de la hortaliza, pasa á la comisión de fomento.

Se adoptan reglas para el señalamiento del turno en que se han de celebrar las juntas generales de la provincia; y procediéndose á la aplicación de estas reglas, decide la suerte que Iran siga en turno á Zarauz, y Oyazun á Tolosa.

Pasa á la comisión de obras públicas, una moción que hace el representante de Ataun, en sentido de que la Diputación de esta provincia escite á la de Navarra con el fin de que esta abra el camino á Lizarrusti.

Acedida la Junta que el domingo 8 del corriente, se celebre la segunda de las dos funciones religiosas con que solemnizan su reunion.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDO.

Habana, 16 de junio.

Señor Director: Nada hemos adelantado desde mi última, respecto á la crisis porque atraviesa nuestra isla; y lo peor, es que no vemos el día en que desaparezcan tantos males como nos afligen, por lo ineficaz de las medidas adoptadas hasta ahora para remediarlos.

Háse creído generalmente que el estado en que nos encontramos, es ocasionado por la crisis monetaria.

No se califica con esa voz un período indefinido de penuria, cuyo fin no se divisa, ni es precisamente monetaria esa penuria, como ha demostrado un distinguido publicista residente en este país, ni está en el metálico su remedio, cuando vemos estancados en el Banco español mas de seis millones de pesos para responder á siete de papel al portador; la mitad de aquella suma no es reintegrable antes de seis meses.

Cuba ha arruinado expreso todos sus cultivos, menores para hacerse exclusivamente azucarera. Así es, que si se suprimiera de un golpe la producción de azúcar en esta isla, equivaldría á suprimir las fábricas de tegidos en Inglaterra ó el cultivo de algodón en los Estados meridionales del Norte de América. Cuba produce sobre 30 millones de arrobas de azúcar, sin contar el consumo; y esos 30 millones, que en 1857 valían 45 millones de pesos, hoy valen escasamente 20 millones, y no hay motivo para esperar en lo sucesivo mas de 25. Verdad es que los precios de 1857 fueron exagerados; verdad es, también, que hace mas de ocho años que nuestros azúcares se vendían en algunos mercados extranjeros á menor precio que aquí, ocasionando pérdidas considerables á varias casas de comercio; pero también es innegable, que en tiempos normales podíamos contar con una zafra de 30 á 35 millones de pesos, de diez millones mas que hoy.

Explicada nuestra situación, sacamos en consecuencia, que hemos perdido en los dos últimos años, en valores de azúcar, de 20 á 25 millones de pesos, y tenemos la perspectiva de 10 millones de pesos por cada año

venidero. Ya comprenderá Vd. que este déficit no es posible extinguirlo, por muchas que sean nuestras economías, sin alterar las condiciones de nuestro mercado, de nuestro primer fruto, porque los gastos de refacción superan al rendimiento con precios inferiores á un peso por arroba. De dónde, pues, se harán pago los refaccionistas nacionales y extranjeros para cubrir sus responsabilidades y reembolsar sus suplementos? El tabaco, nuestro principal fruto después del azúcar, apenas representa un décimo de la cuantía de este; el café, nuestros minerales y todos los pequeños productos y cultivos, componen otro décimo á lo sumo, y no llegan á un quinto el aguardiente y la miel. Podríamos esperar con los recursos de un 10 por 100 hacer frente á los quebrantos sufridos en 1860.

En suma, debemos 20 millones de pesos, y nuestras fuerzas productoras demandan 10 millones más de lo que producen cada año, para cubrir nuestros gastos indispensables.

Pues bien, mientras subsista la causa de ese déficit anual, en vano es esperar dinero ni crédito. Supongamos que ya el gobierno, ya especuladores poderosos hicieran venir al país el metálico necesario para cubrir el déficit actual. ¿Qué sucedería? ¿Podría aspirar á participar de él, quien no ofreciese garantías de producción?

He entrado hoy, señor director, en estas consideraciones, no guiado solamente de un exclusivo criterio. Lea Vd. el *Diario de la Marina*, y verá con cuanta copia de datos y fuertes argumentos se trata esta cuestión.

Separadamente les envío los precios que alcanzan en nuestro mercado los productos del país y los de importación.

Ahora se están debatiendo en la prensa periódica de esta capital las causas que han motivado la incommensurable alza que han tenido los alquileres de las casas en esta ciudad. La generalidad atribuye este grave mal, que impide á muchas familias y á los empleados que no gozan de un sueldo crecido, vivir en la ciudad, al derecho de alcabala que pagan los propietarios.

Otro día, con mas espacio de tiempo del que hoy puedo disponer, seré mas extenso en mi correspondencia.

CRÓNICA DE MADRID.

—El cartero de este distrito tiene una carta con sobre á nuestro director hace algunos días.

La carta viene certificada, y como está prevenido, exige el cartero recibo de la misiva.

El cartero no encuentra á nuestro director, y el administrador de La Crónica dá las señas de la habitación de aquel, que está á cien pasos de esta redacción: la distancia que hay es desde la Magdalena, núm. 38, á la del Amor de Dios, núm. 2.

El cartero contesta que no puede llevar la carta, porque la calle del Amor de Dios, no está en su distrito.

Y entre tanto, la misiva viene y va sin encontrar ocasión se llegar á manos de quien debe recibirla.

Como es probable, tal carta contendrá alguna noticia importante que interesará á nuestros suscritores, que se ven privados de ella, por la etiqueta susceptible del cartero.

Se lo advertimos al director de correos.

—Ha fallecido en la Habana á consecuencia de un ataque de vómito negro, el señor don Baltasar Anduaga, persona tan apreciada, así en la isla de Cuba como en España, á la que deben mucho las letras.

—Parece que no terminará el verano actual sin que se dé principio al ensanche de la calle de Preciados, derribando la línea de edificios cuyas fachadas deban remeterse, pues el ayuntamiento, conociendo la urgencia de esta reforma, piensa darla el primer lugar entre las que se propone llevar á cabo luego que se realice el empréstito.

—Mañana comienzan los conciertos en el café del Prado, conocido con el nombre de *Las Cuatro Estaciones*.

Estarán bajo la dirección de un profesor de música del Conservatorio. La mayor parte de los artistas que tomarán parte en ellos, son de los que componen la orquesta del teatro Real.

Tenemos las mejores noticias acerca de estos conciertos.

Con ellos sería fácil pasar agradablemente estas noches que tan largas se hacen.

—Se ha repartido el número último de *El Museo Universal*, que contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos: Revista de la Semana, por Cuesta; Los Cometas, por Picatoste; Tesoro de Guatrazar, por Rada y Delgado; Puente de Tablante; Panteón de D. José Xifré en Arenis de Mar; El Viento motor; Impresiones de viaje, por Sidi Zularan; Hero y Leandro, por Trueba; Proverbios ejemplares, por Ruiz Aguilera.

Grabados: Letra antigua; Cometa del 30

de junio; Núcleo del cometa; Puente de Tablante, en la carretera de Granada á Motril; Panteón de D. José Xifré, en el hospital de Arenis de Mar; Comercio ambulante, El Artesonero y El Horchatero.

—No ha salido cierta la noticia de que en el hundimiento ocurrido en la calle de Toledo, con motivo de las obras para el reparto de las aguas del Lozoya, no habian ocurrido desgracias.

Antes de anoche se habian ya extraído cuatro cadáveres de entre los escombros, pues los encargados de hacerlo evitaron el día por evitar asimismo escándalos.

Pedimos la responsabilidad de este grave suceso á quien corresponda, pues ya hace mas de un mes que venimos manifestando nuestros temores de que en las obras de dicha calle ocurriesen las desgracias que hoy deploramos.

—En el ferro-carril del Norte ha ocurrido estos días una desgracia que pudo traer gravísimas consecuencias.

Cerca del Escorial reventó la máquina de un tren que conducía algunas personas convidadas á este real sitio, y por la violencia de la explosión quedó completamente separada la caja de un coche de primera clase de la plataforma que la sostiene, yendo á parar un buen trecho fuera de la vía.

Ignoramos si hay desgracias personales que lamentar; pero de todos modos, es punible el descuido de la empresa por usar en la conducción de personas de un material no reconocido y probado todavía por el ingeniero inspector y que ignora si reúne las condiciones de bondad y seguridad necesarias para no esponer á cada paso la vida de los viajeros.

—A pesar de estar anunciada para el viernes la denuncia de nuestro apreciable colega *El Contemporáneo*, tendrá esta lugar mañana jueves.

ESPECTÁCULOS

Nuestro colega *El Contemporáneo*, dice con razon innegable lo que sigue:

«Ayer mañana regresó á Madrid, procedente de Alicante, el distinguido primer actor D. Julian Romea, habiendo terminado sus compromisos con la empresa del teatro de aquella ciudad.

El Sr. Romea, que desea descansar, ha rechazado las proposiciones que le hacían los empresarios de Valencia y de la Coruña.

Con motivo de su regreso, han empezado á circular rumores que se refieren á proyectos teatrales para la temporada próxima. Algunas personas indican que el señor Romea trabajará en el teatro del Circo, pero nosotros tenemos motivos para dudarlos.

Uno de ellos, quizás el mas poderoso, consiste en el innegable abatimiento del teatro español, y en la crecida cantidad que exige el Sr. Colmenares por el arriendo de su teatro. Esas exigencias, según nos dicen, si bien no salimos garantes de ellas, consisten en 41 duros diarios; un número de localidades que equivale á ocho ó diez duros, también diario, y un tanto por ciento de la entrada que haya en cada función.

En el caso de que estas noticias sean ciertas, puede asegurarse que es muy difícil que el Sr. Romea arriende el teatro del Circo.

Daríamos cualquier cosa por saber lo que hay en el asunto.

—Dícese que la herida del Tato no ofrece peligro alguno, si bien exige mucho cuidado, á causa de los calores. Deseamosle un pronto y completo restablecimiento, así como á Pinto. Este sigue bastante bien.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Pío I, San Abundio y Santa Verónica de Julianis.

Cultos. Cuarenta horas en la iglesia de San José, donde prosigue celebrándose la novena de la Virgen del Carmen; por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Plácido Lopez.

Continúa la misma novena, y predicará por la tarde en San Ignacio, D. Ambrosio de los Infantes, y en San Justo D. Pedro Quilez.

Termina la novena de la Virgen del Milagro, en las Descalzas Reales, siendo oradores D. Ruperto Urra por la mañana, y D. Gregorio Montes por la tarde.

La misa y oficio divino son de la aparición de Santiago apóstol. con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la visita de Santa Isabel, y de San Pío, papa y mártir.

Visita de la Corte de María. N. S. del Milagro, en las Descalzas Reales.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico, no hemos recibido despachos telegráficos del extranjero pertenecientes al día de hoy.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN DEL 10 DE JULIO.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 48-80. Titulos del 3 por 100 diferido 42-70.

Deuda amortizable de primera clase, Deuda amortizable de segunda id. Deuda del Personal 21. Deuda municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual. Acciones de carreteras, emisión de 1 de a. de 1850, de 4.000 rs. 96 Id. de 2.000 rs. 93-50 Id. 1 de Junio de 1851, de 2.000 rs. 96. Id. 51 de Agosto de 1852, de 2.000 reales par p. Id. 1 de Julio de 1856, de 2.000 96 d. Acns. de Obras públicas de 1 de Julio 1858 96-51. Provinciales de Madrid, 8 por 56-30 anual. Del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual 107-30 d. Obligaciones del Estado para subvenciones de Ferro-carriles 92-75 d. Id. 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2.000 rs.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 9.

Fondos españoles. 3 por 100 interior, 46 7/8; diferido, 41 5/8; Amortizable, 16 1/4.

Fondos franceses. 3 por 100 67-60; 4 1/2 por 100 97-35.

Consolidados ingleses, 89 1/2 á 5/8.

Amberes 5 de julio.—Interior, 46 5/8.—Diferida, 41 5/4.

Amsterdam 4 de julio.—Interior, 47 1/4.—Diferida, 42 5/16.

Frankfort 4 de julio.—Interior, 46 3/8 Diferida, 41 5/4.

Londres 4 de julio.—Interior, 80 3/16.

CAMBIOS.

Albacete 1/4 b.—Alicante 1/2 p.—Almería 1/4 p.—Avila par d.—Badajoz par.—Barcelona 7/8.—Bilbao 3/4 b.—Burgos 1/4 b.—Cáceres 1/8 b.—Cádiz 1/4 b.—Castellón.—Ciudad-Real 1/4.—Córdoba 1/4 d.—Coruña 3/8 d.—Cuenca.—Gerona.—Granada 1/4 d.—Guadalajara par d.—Huelva.—Huesca.—Jaén 3/8 d.—Leon 1/4 d.—Lérida.—Logroño par d.—Lugo.—Málaga 1/2 b.—Murcia par d.—Orense 3/8 d.—Oviedo 7/8 b.—Palencia 1/4 b.—Pamplona 3/4 b.—Pontevedra 3/4 d.—Salamanca 1/4 d.—San Sebastian 3/4 b.—Santander 7/8 b.—Santiago 1/2 d.—Segovia par d.—Sevilla 3/8 b.—Soria 3/4 d.—Tarragona 1/4 b.—Teruel.—Toledo 1/4 d.—Valencia 1/2 b.—Valladolid 1/4 b.—Vitoria 1/2 b.—Zamora par d.—Zaragoza 1/4 b.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE AYER.

Carne de vaca, de 44 á 47 rs. arroba, y de 13 á 20 cuartos libra.—Idem de cordero, de 18 á 20 cuartos libra.—Idem de cordero, á 1 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra.—Idem de ternera, de 74 á 82 reales arroba, y de 34 á 42 cuartos libra.—Tocino añejo, de 70 á 72 reales arroba, y de 28 á 30 cuartos libra.—Jamón, de 96 á 104 rs. arroba, y de 35 á 46 cuartos libra.—Aceite de 68 á 67 rs. ar., y de 20 á 22 cts. lb.—Vino de 34 á 42 rs. ar., y de 10 á 14 cts. cuartillo.—Pan de dos libras, de 11 á 13 cuartos.—Garbanzos, de 34 á 44 reales arroba, y de 10 á 16 cuartos libra.—Judías, de 24 á 30 rs. arroba, y de 8 á 12 cuartos libra.—Arroz, de 33 á 35 reales arroba, y de 10 á 14 cuartos libra.—Lentejas, de 16 á 18 rs. arroba, y de 7 á 8 cuartos libra.—Carbon, de 7 á 8 rs. arroba.—Jabón, de 38 á 60 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra.—Patatas, de 7 á 8 reales arroba, y de 3 á 4 cuartos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada nueva, de 21 á 22 rs. fanega. Idem añejo, de 25 á 24 rs. id. Algarroba, á 25 rs. id.

Trigo vendido. 1,148 fanegas. Quedan por vender. 3,102

Precio máximo del trigo. 55 Idem mínimo. 48 Idem medio. 50-76

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Dirección del Sr. Gaetano Ciniselli, caballerizo de S. M. el rey Víctor Manuel.—A las nueve de la noche.—Lucifer, caballo inglés gran saltador.—Sorprendentes y extraordinariamente aplaudidos ejercicios de los Tres trapeacios, por el Sr. Leopoldo Verreck, llamado el hombre volante, único competidor del célebre Leotard.—La maja en Triana, por la Sra. Tampé.—Los hermanos Mariani y el famoso artista Leonard, harán varios ejercicios.

Los demás pormenores se anunciarán por programas y carteles.

CIRCO DE PRICE, calle de Recoletos.—A las nueve de la noche.—Los tres trapeacios.—La batuta americana.—Gran coitón á 16.—Ejercicios en la cuerda, por Mme. Adams.—Variado trabajo á caballo, por Mr. Frank Pastor.

Veáanse los programas para los demás pormenores de esta función.

ELISEO MADRILEÑO.—Mañana á las ocho y media de la noche habrá gran función á la veceniana. La banda constará de cuarenta profesores para el baile, y de 16 la orquesta para el teatro.—Fuegos artificiales.—Nueva exposición de cuadros disolventes.—La zarzuela en un acto, titulada Los dos ciegos.

CAFE DE LAS CUATRO ESTACIONES, en el Prado.

Conciertos instrumentales desde mañana á las siete de la noche.

La entrada es gratuita.

Editor responsable, D. MANUEL MARTINEZ.

MADRID: 1861.

Imp. de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDO, á cargo de José M. Rosés, Magdalena, 28, pral.

La *Gu*
do, en at
riano Ga
florea.
—Para
lacion de
gente d
president
Luzás de
—Se d
por clasific
no en las
de Canar
—Para
la audien
Calixto M
sala en la
—Se tr
la preside
cia de Va
to Montañ
de Canar
lles, pres
promueve
vacante e
ra, magis
antiguo d
plaza de
bunal de
magistrat
y se pro
que en
este tribu
Juez de p
en Beltra
el mas au
—Se ti
trado de
sidencia
misma au
—Se p
que resu
plona, a
instanci
—En v
Sanchez
de la Co
brando p
trado su
cia, D. E
—Se d
el haber
da, a D.
Miguel
audienci
—Par
D. Joaqu
Arroyo,
—De
para el
los aspi
po admin
grama v
—Por
siciones
cacez q